



La presidenta de las Juntas, Ana Otadui, el año pasado en el OiZ. Foto: Oskar González

MONTES BOCINEROS, ENTRE LA REALIDAD Y LA LEYENDA

- Las Juntas Generales documentan los orígenes de la tradición en la historia
- Más allá de las interpretaciones del siglo XIX a textos medievales, la fiesta simboliza las libertades de Bizkaia

Elixane Castresana

BILBAO – Los cuernos sonarán mañana desde el Ganekogorta en un ambiente festivo en el XVI día de los Montes Bocineros. Pero, ¿de dónde proviene la tradición que rota también por el Gorbeia, el Koltitza, el Sollube y el OiZ? ¿Esconde realidad o a leyendas? Las Juntas Generales de Bizkaia, organizadoras de la jornada, han encargado un trabajo de investigación para responder a estas preguntas rastreando los orígenes de las bocinas. Ambas. Las conclusiones del estudio llevado a cabo por el director del Museo de las Encarcelaciones, Javier Barrio, y el historia-

dor Goio Bañales apuntan que el rito actual fusiona hechos medievales e interpretaciones que autores del siglo XIX realizaron tras consultar fuentes de la época. En cualquier caso, el tañido pervive como emblema de las libertades del territorio.

La primera mención a las cinco bocinas "data de 1321 y a partir de aquí las citas se repiten en documentos relacionados principalmente con las Juntas celebradas en Gernika", explica Javier Barrio. Parece ser que representaban un acto protocolario previo al comienzo de las sesiones con participación de la Bizkaia nuclear. Es decir, "sin las Encarcelaciones ni el Duranguesado, quienes dis-

ponían de sus propias Juntas", matiza Barrio. El hecho de que el Señor de Bizkaia jurase los Fueros en Gernika y de que allí se reunieran representantes de otras zonas cuando les reclamaban asuntos comunes debió extender la costumbre.

Al menos para el siglo XV, resulta plausible que la carga simbólica de las bocinas se reconociera ya en todo el territorio. Y es entonces cuando el banderizo Lope García de Salazar "incluye este rito dentro de la más importante leyenda fundacional del Señorío, Jaun Zuria y la batalla de Padura, recogida en su famoso *Libro de las Buenas Andanzas e Fortunas*. "Así se explica el pasado. Teóricamente, Jaun Zuria fue el primer señor de Bizkaia, designado en el siglo X tras la victoria de las tropas que lideraba contra la invasión de los leoneses. Ahí ya se transmite la idea de un pacto entre el señor y el pueblo y no una mera sumisión", describe Goio Bañales. En concreto, se habla de que las cinco bocinas se hicieron sonar en Gernika para enmarcar la decisión de confiar a Jaun Zuria el mando militar. A par-



Javier Barrio y Goio Bañales, frente a la sede de Juntas. Foto: E. Castresana



dir del siglo XV cayeron en desuso, "pero permanecieron en la memoria de la población, sobre todo cuando se producían ataques a los Fueros", relata Javier Barrio.

Fruto de "una estrategia planificada", interviene Goio Bañales, la ofensiva se intensificaría en el siglo XIX. Partidarios y contrarios bucearon en la documentación para sustentar sus argumentos. Paradójicamente, uno de sus detractores, "el Padre Llorente fue el primero en escribir que las bocinas se utilizaban para convocar a las Juntas, interpretando de manera equivocada las fuentes originales". Después, en 1850 el intelectual Pascual Madoz asoció el sonido de las bocinas a las que aludía al Padre Llorente a varios montes.

TRUEBA Y LOS NOMBRES En este punto de la historia aparece el nombre del escritor, poeta y cronista de Bizkaia nacido en Galdames Antonio de Trueba. En 1858 mencionó en un cuento que la bocina y el irrintzi resonaban en montes "no para llamar a Juntas, sino en el marco de la leyenda de Jaun Zuria", puntualiza Javier Barrio. En 1872 los acotó a cinco nombrándolos por primera y última vez: "Se cree fuesen Gorbea, Oiz, Sollube, Ganekogorta y Colisa", reza el texto. Cinco puntos "desde los que se puede avistar casi toda la superficie vizcaína", expone Goio Bañales. En adelante esas cinco cimas quedaron asentadas en el imaginario popular hasta en 2004 las Juntas Generales actualizaron el pacto ancestral con la ciudadanía en una jornada de fiesta. ●

Mañana a las 8.00 horas saldrá de Kobetas la marcha al Ganekogorta, la cumbre bocinera de este año, amenizada con bertsolaris y teatro

E. Castresana

BILBAO— En el parque Etxebarria, dominando el barrio de Urizar y los montes que rodean Bilbao, dos de los integrantes de la comisión de trabajo del club Gailurra que ha coordinado la fiesta de los Montes Bocineros de este año ultimán los detalles para mañana. La subida al Ganekogorta se desarrollará "en un ambiente festivo y con sorpresas", prometen Roberto Landeta y Beatriz Rodríguez.

¿Cómo describirían la ascensión?
—Beatriz Rodríguez: Es una salida que puede realizar cualquier persona, sabiendo que siempre que se va al monte hay que tener un poco de cuidado. La marcha comenzará a las 8.00 en Kobetas, pero vamos a quedar a las 7.45 y animamos a madrugar esos quince minutos porque habrá músicos y bertsolaris para animar la salida. Por el camino habrá sorpresas.

¿Se pueden desvelar?

—B. R.: Habrá Teatro. Ya está, y no podemos decir más. Sobre las 9.50 llegaremos al Pagasarri, a 630 metros de altitud, donde pararemos veinte minutos para disfrutar de un hamaiketako de fruta y agua. A las 10.10 horas reemprenderemos la marcha hacia la cima del Ganekogorta, a casi mil metros, por el camino habitual. Entre Kobetas y el Pagasarri tomaremos la ruta que pasa por Arraiz, con unas vistas muy bonitas de todo Bilbao. Estaremos en la cumbre del Ganekogorta a las 12.00 horas para entregar el testigo al club anfitrión de los Montes Bocineros en 2020 y hacer sonar los cuernos con la presencia también de bertsolaris y dantzaris. Sobre las 12.30 emprendemos el regreso al Pagasarri, donde nos esperará una fiesta con danzas y trikitalaris, txakoli... Durará aproximadamente una hora. Si alguien se ve con las fuerzas justas para llegar hasta arriba puede quedarse en el Pagasarri.

¿Cómo es el paisaje desde la cumbre del Ganekogorta?

—Roberto Landeta: Se trata de un monte muy simbólico para los bilbaínos porque hace frontera con Araba. Desde arriba se divisan Bilbao, Barakaldo u Okondo, gran cantidad de montes, casi todo Bizkaia, parte de Araba y el norte de Burgos. Es un monte muy agradecido en ese sentido. Entre la cima y los valles existe un desnivel importante. Nosotros lo consideramos el *skyline* de Bilbao. Además, fue uno de los sitios donde se inició el montañismo a nivel vasco con el concurso de montes centenarios. Nos parece un lujo tener una montaña de mil metros tan cerca de la ciudad, un parque natural que no está considerado así, aunque al menos se logró paralizar



Roberto Landeta y Beatriz Rodríguez, con el Ganekogorta de fondo. Foto: José Mari Martínez

Roberto Landeta y Beatriz Rodríguez

CLUB MENDIZALE GAILURRA, ORGANIZADOR DE LA JORNADA

“Es un lujo tener una montaña de mil metros tan cerca de Bilbao”

zar los planes de instalar dispositivos de energía eólica. Bilbao y los valles que lo circundan le dan un uso muy intensivo.

Se prevé una jornada calurosa, ¿qué recomiendan a los mendizales para afrontarla?

—B. R.: Hidratarse bien. Llevar por lo menos litro y medio de líquido para el camino preparado desde casa porque no hay agua potable, crema para el sol, gafas de sol, gorro, muchas ganas para ir en ambiente festivo. Hacer un buen desayuno y comer fruta cuando paremos en el Pagasarri.

¿Conocían la tradición de los Montes Bocineros? ¿Qué significa para el club participar en los preparativos de este año?

—B. R.: La fiesta goza de una gran repercusión. En las ediciones anteriores en el Oiz y el Koltiza se congregaron cerca de mil personas. Tenemos este día muy presente

desde el momento en el que nos entregaron el testigo, hemos constituido un grupo de trabajo compuesto por ocho personas.

—R. L.: Una cita como esta, abierta a todo Bizkaia, implica una logística complicada. La normativa de las marchas es complicada y hay que cumplir con todo, pensando en una posible evacuación, paseamos con antelación para señalar el recorrido.

—B. R.: Agradecemos el soporte

“Desde la cima se divisan casi todo Bizkaia, parte de Araba y el norte de Burgos, es un lugar muy agradecido”

“Para el calor hay que hidratarse bien, aconsejamos llevar al menos litro y medio de líquido”

que prestará la Policía Municipal, que está avisada, y la DYA estará en el Pagasarri por si se produjera alguna incidencia.

¿Cuántos socios tiene el club Gailurra?

—B. R.: Alrededor de 140. Somos una agrupación pequeña.

—R. L.: Y dinámica, con una filosofía especial. Partimos del barrio de Urizar muy vinculados con las jornadas de montaña que se promovían en la biblioteca de Barrainkua, así que siempre hemos contado con esa carga social de cara al público. En esa época casi fuimos pioneros, ahora la cultura mendizale está más extendida.

—B. R.: Impulsamos todo tipo de salidas, desde excursiones de un día hasta otras a Pirineos o Picos de Europa en fin de semana. Además, Roberto lleva la sección de Gailurra txiki, que inculca la afición a los más pequeños. ●